

Viernes 8 de noviembre de 1991.

1

* NUEVA ERA EN LA U D G

* LA FEU, POR LA FEG

(AMI).- Aunque siga viviendo, la Federación Estudiantil de Guadalajara, una de las agrupaciones juveniles más presentes en la vida política mexicana, acaba de perder su fuerza y de hecho su existencia real. El 23 de octubre, el consejo universitario de la Universidad de Guadalajara consagró el resultado de un referéndum, en que los alumnos de los planteles universitarios debían resolver si continuaban afiliados a la FEG o se adherían a una nueva agrupación, la Federación Estudiantil Universitaria. Esta obtuvo, según certificó el Consejo, el 70 por ciento de los votos y por lo tanto el reconocimiento oficial, que implica la disponibilidad de recursos materiales y de cargos de representación, al carecer de los cuales la FEG entrará en lenta agonía.

Ese es un nuevo capítulo de la lucha desencadenada hace dos años, en 1989, cuando fue designado rector Raúl Padilla, miembro del grupo político, principalmente formado por ex líderes de la FEG, fundado por Carlos Ramírez Ladewig, que controló la política universitaria y algunas parcelas de la externa a la Universidad, en Jalisco, durante un cuarto de siglo. Padilla fue rápidamente considerado por un sector minoritario de ese grupo como contrario a los intereses del mismo, porque debió reconocer que las nuevas condiciones del país no toleraban ya la existencia de una institución regida corporativamente.

Tras varios intentos de desplazar a Padilla, en su apoyo se constituyó una Corriente Estudiantil Democrática, que enfocó su esfuerzo en crear una nueva agrupación que desbancara a la FEG. Esta debía tener elecciones a mediados de este año, y varios grupos descontentos con que el líder elegido fuera Mayo Ramírez, hijo de Alvaro Ramírez Ladewig, que apadrinó a Padilla y luego se convirtió en su más pugnaz opositor, salieron de la FEG y aliados a la CED constituyeron en junio la FEY, a la que se adhirieron 80 sociedades de alumnos (la Universidad de Guadalajara incluye no sólo bachillerato sino también escuelas secundarias, por eso el número es tan alto) y ganó el apoyo de 40 de los 52 consejeros universitarios estudiantiles.

En septiembre, la FEU pidió al Consejo General Universitario ser reconocida como la or

Viernes 8 de noviembre de 1991.

2

Continuación...

ganización mayoritaria, puesto que la ley orgánica otorga reconocimiento a la agrupación que demuestre serlo, forma que en el pasado se adoptó para legitimar la activa presencia de la FEG en el gobierno de la Universidad, y que ahora se volvió contra ella. El Consejo acordó organizar un referendun, al que se acogieron las dos agrupaciones en litigio, y que se efectuó los días 17, 18, 19 y 21 de octubre. La FEU obtuvo un total de 36,838 votos contra 18,430 de la FEG, cuyos dirigentes se avinieron al resultado. Acto seguido, el 23 de octubre, el Consejo obró en consecuencia y otorgó su reconocimiento a la FEU.

Tres integrantes de su presidencia colectiva, Juan Manuel Soto García, Lorenzo Angel -- González Ruiz y Ramón Alvarez López, suscribieron la semana pasada un aviso a la opinión pública en el que, amén de dar cuenta de este último resultado, declara haber nacido "como consecuencia de un congreso estudiantil plural, libre, abierto y democrático, convocado -- por cuatro corrientes políticas independientes, identificadas todas ellas con el propósito común de buscar nuevos y legítimos mecanismos de organización estudiantil. Estas cuatro -- corrientes coexisten de manera respetuosa y tolerante y están debidamente representadas -- en la presidencia colectiva de la FEU. Asimismo, nuestra organización constituye un espacio abierto para el surgimiento y la libre participación de cualquier tipo de tendencia, movimiento o corriente político-estudiantil que desee manifestarse".

Por supuesto que el desplazamiento de la FEG, así haya sido en un proceso cuyo resultado no dejó duda formal alguna, será el germen de nuevos litigios dentro de la Universidad. El enfrentamiento de Padilla consus antiguos compañeros no necesariamente cesará, y quizá hasta se recrudezca. Esperemos que si tal ocurre, ese extremo no adopte los ribetes de violencia que no fueron ajenos a la FEG durante un prolongado lapso de su existencia.

HOY VIERNES 8 DE
NOVIEMBRE DE 1991

Podría aumentar
a 6 mil la cifra
de los muertos
en Filipinas

Continúa la búsqueda de

■ PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

Nueva era en la UdeG La FEU, por la FEG

Aunque siga viviendo, la Federación Estudiantil de Guadalajara, una de las agrupaciones juveniles más presentes en la vida política mexicana, acaba de perder su fuerza y de hecho su existencia real. El 23 de octubre, el consejo universitario de la Universidad de Guadalajara consagró el resultado de un referéndum, en que los alumnos de los

Plantales universitarios debían resolver si continuaban afiliados a la FEG o se adherían a una nueva agrupación, la Federación Estudiantil Universitaria. Esta obtuvo, según certificó el Consejo, el 70 por ciento de los votos y por lo tanto el reconocimiento oficial, que implica la disponibilidad de recursos materiales y de cargos de representación, al carecer de los cuales la FEG entrará en lenta agonía.

Ese es un nuevo capítulo de la lucha desencadenada hace dos años, en 1989, cuando fue designado rector Raúl Padilla, miembro del grupo político, principalmente formado por ex líderes de la FEG, fundado por Carlos Ramírez Ladewig, que controló la política universitaria y algunas parcelas de la externa a la Universidad, en Jalisco, durante un cuarto de siglo. Padilla fue rápidamente considerado por un sector minoritario de ese grupo como contrario a los intereses del

mismo, porque debió reconocer que las nuevas condiciones del país no toleraban ya la existencia de una institución regida corporativamente.

Tras varios intentos de desplazar a Padilla, en su apoyo se constituyó una Corriente Estudiantil Democrática, que enfocó su esfuerzo en crear una nueva agrupación que desbancara a la FEG. Esta debía tener elecciones a mediados de este año, y varios grupos descontentos con que el líder elegido fuera Mayo Ramírez, hijo de Alvaro Ramírez Ladewig, que apadrinó a Padilla y luego se convirtió en su más pugnaz opositor, salieron de la FEG y aliados a la CED constituyeron en junio la FEU, a la que se adhirieron 80 sociedades de alumnos (la Universidad de Guadalajara incluye no sólo bachillerato sino también escuelas secundarias, por eso el número es tan alto) y ganó el apoyo de 40 de los 52 consejeros universitarios estudiantiles.

En septiembre, la FEU pidió al Consejo General Universitario ser reconocida

como la organización mayoritaria, puesto que la ley orgánica otorga reconocimiento a la agrupación que demuestre serlo, forma que en el pasado se adoptó para legitimar la activa presencia de la FEG en el gobierno de la Universidad, y que ahora se volvió contra ella. El Consejo acordó organizar un referéndum, al que se acogieron las dos agrupaciones en litigio, y que se efectuó los días 17, 18, 19 y 21 de octubre. La FEU obtuvo un total de 36 mil 838 votos contra 18 mil 430 de la FEG, cuyos dirigentes se avinieron al resultado. Acto seguido, el 23 de octubre, el Consejo obró en consecuencia y otorgó su reconocimiento a la FEU.

Tres integrantes de su presidencia colectiva, Juan Manuel Soto García, Lorenzo Angel González Ruiz y Ramón Alvarez López, suscribieron la semana pasada un aviso a la opinión pública en el que, amén de dar cuenta de este último resultado, declara haber nacido "como consecuencia de un congreso estudiantil plural, libre, abierto y democrático, con-

vocado por cuatro corrientes políticas independientes, identificadas todas ellas con el propósito común de buscar nuevos y legítimos mecanismos de organización estudiantil. Estas cuatro corrientes coexisten de manera respetuosa y tolerante y están debidamente representadas en la presidencia colectiva de la FEU. Asimismo, nuestra organización constituye un espacio abierto para el surgimiento y la libre participación de cualquier tipo de tendencia, movimiento o corriente político-estudiantil que desee manifestarse".

Por supuesto que el desplazamiento de la FEG, así haya sido en un proceso cuyo resultado no dejó duda formal alguna, será el germen de nuevos litigios dentro de la Universidad. El enfrentamiento de Padilla con sus antiguos compañeros no necesariamente cesará, y quizá hasta se recrudezca. Esperemos que si tal ocurre, ese extremo no adopte los ribetes de violencia que no fueron ajenos a la FEG durante un prolongado lapso de su existencia.